



Relatos sabios y virtuosos

El primer inventor de armas de pólvora en Corea, Choi Museon

Edad

· Niños (de 6–9 años)

Tema

- Objetivo: Comprender la importancia de la perseverancia y la creatividad sin rendirse.
- Tema: Esfuerzo, Perseverancia

Palabras claves

- Esfuerzo, Perseverancia, Choi Museon, Fuegos Artificiales, Pólvora, Valentía, Piratas, Dinastía Goryeo

Cultura coreana

- Objetivo: Conocer cómo los Fuegos Artificiales se usaban desde la antigüedad en diversas celebraciones y festivales.
- Elemento: Fuegos Artificiales

Lengua coreana

- Objetivo: Aprender y practicar el significado del verbo “Inventar”.
- Palabra: 발명하다 (Inventar)
- Expresiones:
 - 나는 _____(을/를) 발명하고 싶어요.
(Quiero inventar _____.)
 - 이 발명품은 _____에 도움이 돼요.
(Este invento es útil para _____.)

🌸 Contenidos de la actividad de cuento



Saludos

¡Manos a la cintura! Y ¡saludos!
¡Hola queridos amigos! Hoy les voy a contar un cuento muy interesante.
Soy OOO, “La Hermosa Abuela de los Cuentos.”



Informar título

La historia que les voy a contar el día de hoy, ¡Vamos, que venga el título! Se titula: “El primer inventor de armas de pólvora en Corea, Choi Museon”.

Niños, ¿a ustedes les gustan los fuegos artificiales? Pues los fuegos artificiales se hacen con la pólvora. En la época de la Dinastía Goryeo, al ver en el cielo que explotaban los fuegos artificiales, un niño muy inteligente pensó: “Yo también quiero fabricar pólvora y así inventar un arma.” En aquel tiempo, la pólvora solo se producía en China. Además fabricarla por cuenta propia no era nada fácil. Aun así, ese niño creció y, cuando fue adulto, finalmente logró fabricar pólvora e inventar armas de pólvora. ¿Quieren saber cómo consiguió inventar esas armas? ¡Entonces vamos a escuchar su historia!



Canto del comienzo del cuento

¡Vamos a adentrarnos en la historia de “El primer inventor de armas de pólvora en Corea, Choi Museon”!

🎤 ¡Uno, dos, tres y cuatro! ¡Muy bien! Han cantado muy bien. Ahora todos nuestros corazoncitos están bien cálidos. Las orejas bien abiertas y los ojos bien brillantes, ¡muy bien!

🌟 ¡Uno, dos, tres y cuatro! ¡Hasta luego! ¡Pim-pim! 🔊



✿ Contar cuento

En la antigua época de la Dinastía Goryeo, vivía un niño llamado Choi Museon. Desde pequeño, Museon era muy curioso y muy inteligente. Además, cuando quería hacer algo, nunca se rendía y trabajaba hasta obtener el resultado esperado.

Un día ocurrió algo especial.

“Museon, vamos a ver los fuegos artificiales.”

Su padre lo tomó de la mano y salieron juntos de casa.

“¡Pum! ¡Pum, pum!”

En el cielo oscuro, los fuegos brillaban como si bordaran flores de luz, lo cual era muy hermoso y sorprendente.

“Padre, ¿cómo se hacen esos fuegos?”

Entonces, su padre le explicó con calma:

“Los fuegos se hacen con pólvora. Y no solo eso. Con la pólvora también se pueden fabricar armas muy poderosas. Con ellas, incluso un gran barco puede ser incendiado de una sola vez.”



✿ Contar cuento

“¿De verdad? ¡Es increíble!”

Al escuchar a su padre, Museon quiso aprender más sobre la pólvora. Pero en Goryeo no existían los materiales para fabricarla. Tampoco se conocía el método. En aquel entonces sólo los chinos sabían producir la pólvora.

“Hmm... algún día yo mismo lograré fabricar pólvora.”

Eso se lo dijo Museon.

Pasaron los años y, Choi Museon se convirtió en adulto. Incluso obtuvo un cargo en la corte. Trabajaba en el lugar donde se fabricaban armas, banderas y armaduras para los soldados. Pero en medio de sus labores, nunca dejó de investigar cómo fabricar pólvora.

Un día, al terminar su trabajo, en camino a casa, vio a mucha gente reunida e inquietada. Algunos incluso lloraban con el corazón oprimido.

“¿Qué está pasando?”

Les preguntó sorprendido Choi Museon.



Contar cuento

“No podemos vivir en paz. Los piratas japoneses no dejan de atacarnos. Se llevan toda nuestra comida y riquezas, y nos agreden a golpes.”

“Quienes viven cerca del mar sufren aún más.”

Museon sintió una gran ira.

‘Juro que fabricaré pólvora y crearé armas. ¡Con ellas derrotaremos a los piratas japoneses!’

Pero fabricar la pólvora no se le dio fácil. Conseguir los materiales en Goryeo era casi imposible. Y aun teniéndolos a mano, tampoco se tenía la fórmula para sacar la pólvora.

Cada vez que llegaban los chinos a Goryeo en barco, Choi Museon intentaba que le soltaran el secreto. Pero nunca lo revelaron pues era confidencial de su país. Por eso, Choi Museon aseguró materiales por su cuenta e hizo experimentos con la pólvora, algunos de los cuales lo dejaron gravemente herido. Aun así, Choi Museon nunca se rindió. Y la gente lo criticaba:

“¡Por favor, deje de hacer esos experimentos! ¿Qué pasará si alguien se lastima?”



✿ Contar cuento

Pero Choi Museon seguía firme con su meta.

Tiempo después, conoció a un hombre llamado Lee Won, que había trabajado en la fabricación de pólvora en China. Choi Museon le pidió con todo su corazón:

“Necesitamos la pólvora. No soporto ver más sufrimiento en mi pueblo por culpa de los piratas japoneses. Se lo ruego, enséñeme a fabricarla.”

“No puedo.”

Lee Won guardó silencio, negándose. Pero Choi Museon no desistió. No pasó un día sin pedirle y volverle a suplicar. Poco a poco, Lee Won se conmovió por el amor de Choi Museon hacia su pueblo y su país. Finalmente acabó convencido y le enseñó el método.

Choi Museon no se limitó a copiar simplemente el método. Relacionó lo aprendido con todas sus largas investigaciones. Y se aprovechó de los métodos que él mismo había desarrollado.

“¡Ja, ja, ja! ¡Por fin lo logré!”



✿ Contar cuento

Al fin, Choi Museon pudo presentar la pólvora ante el rey y sus ministros. Todos pensaban que fracasaría. Pero de pronto, ¡pum, pum, pum!, la pólvora estalló con gran fuerza y sonido.

“¡Increíble! ¡Fabricó pólvora!”

Todos se quedaron asombrados.

Desde entonces, Choi Museon empezó a inventar diferentes armas con pólvora.

“¡Ahora podremos derrotar a los piratas japoneses!”

Los cañones inventados por él eran tan poderosos que los piratas invasores con enormes barcos se asustaban solo de verlos.

“¡Dios mío! ¿Cómo es posible que Goryeo tenga armas así? ¡Rápido, retirémonos ya!”

Desde entonces, los piratas japoneses no volvieron a atreverse a invadir como si nada. Gracias a la perseverancia y esfuerzo de Choi Museon, la gente pudo volver a vivir tranquila y en paz.



🌸 Contenidos de la actividad de cuento



Presentar sobre la cultura y lengua coreanas

Amiguitos, ¿Qué tal les gustó la historia? ¿Qué hizo Choi Museon para derrotar a los piratas japoneses?

¡Exacto! Fabricó pólvora e inventó armas de pólvora. Choi Museon fue la primera persona en Corea que inventó armas de pólvora. “Inventar” significa crear por primera vez un objeto o un método que antes no existía. Por ejemplo, el almirante Yi Sun-sin inventó el Barco Tortuga, y el rey Sejong el Grande inventó Hangul, alfabeto coreano. ¿Y ustedes, amigos? ¿Qué cosas les gustaría inventar algún día? ¡Vamos a pensarlo juntos!

Niños, ¿recuerdan qué fue lo que vio el pequeño Choi Museon que lo hizo desear fabricar pólvora?

¡Exacto! Fue el espectáculo de fuegos artificiales que vio con su padre. ¿Alguno de ustedes ha visto fuegos artificiales? Son muy hermosos, como si florecieran en el cielo, y hasta la fecha los vemos en grandes festivales o en las celebraciones importantes de un país. ¿Quieren saber cuáles de las fiestas y eventos se celebraban con los fuegos artificiales? Si se interesan por conocer más de los fuegos artificiales, busquen más detalles en la página de “Doran Doran Bolsa de Cuentos Tradicionales”.



🌸 Contenidos de la actividad de cuento



Resumir el cuento

Ahora, niños, repasemos juntos la historia de “El primer inventor de armas de pólvora en Corea, Choi Museon”.

En la época de Goryeo, Choi Museon, al ver con su padre los fuegos artificiales, comenzó a interesarse por la pólvora. Choi Museon, ya de grande, decidió fabricar pólvora para defender con ella a su país. Aunque no sabía el método y los materiales eran muy difíciles de conseguir, nunca se rindió y siguió esforzándose. Finalmente, gracias a varios métodos e intentos, logró fabricar pólvora. Y con las armas de pólvora que inventó Choi Museon, lograron derrotar a los piratas japoneses, y la gente pudo vivir segura y en paz. Niños, ojalá que ustedes también, como Choi Museon, nunca se rindan y sigan adelante hasta alcanzar lo que se proponen.



Canto para terminar el cuento

Entonces, ahora cantémonos juntos la canción para terminar el cuento y saludémonos a la abuela de los cuentos. ¡Comencemos la canción final!

🎤 **¡Uno, dos, tres y cuatro! ¡Muy bien! Han cantado muy bien. Ahora todos nuestros corazoncitos están bien cálidos. Las orejas bien abiertas y los ojos bien brillantes, ¡muy bien!**

🌟 **¡Uno, dos, tres y cuatro! ¡Hasta luego! ¡Pim-pim!** 🔊



Saludos

¡Manos a la cintura! Y ¡saludos!

Queridos amigos, soy la hermosa abuela de los cuentos y estaré esperando para verles otra vez. ¡Hasta luego!

